■ El ministro de Defensa dirigió en Barcelona un mensaje "de confianza" a la sociedad, "porque la gente que constituye este comando será localizada, detenida y juzgada, e irá a parar a la cárcel", tras expresar que "estamos ante una escalada de la mafia del crimen de ETA y de los que les apoyan políticamente".

Escalada terrorista

García Vargas asegura que ni el Gobierno ni la sociedad cederán un milímetro ante ETA

SANTIAGO TARÍN

BARCELONA. (Redacción.) – La banda estaba formada para tocar, como lo hizo no hace ni diez días. El lugar era el mismo, la capilla militar del parque de la Ciutadella. El motivo era el mismo, los funerales tras un atentado terrorista. Pero en la banda no sonaron ayer dos clarinetes: los del brigada Virgilio Mas Navarro y del sargento primero Juan Antonio Querol Queralt. Ambos fueron asesinados el jueves por el comando itinerante de ETA, y ayer eran sus funerales. Sus compañeros de la banda de música del regimiento de infantería Jaén 25 tocaron en su sepelio, como lo hicieron el pasado día 9 en las honras fúnebres del comandante Arturo Anguera.

Los funerales fueron oficiados por el obispo auxiliar Carles Soler i Perdigó. Asistieron unas cuatrocientas personas, entre las que estaban el ministro de Defensa, Julián García Vargas; el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol; el alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall; el capitán general de la Región pirenaico oriental, Ricardo Marzo, y otras autoridades civiles y militares.

SALVADOR SANSUÁN

El ministro García Vargas habla con los miembros de la banda de música a su llegada a la Ciutadella

Mensaje de confianza

Al finalizar el oficio, García Vargas declaró que ni el Gobierno "ni la sociedad democrática se van a mover un milímetro de la posición en la que están. Por tanto, ETA no va a conseguir nada con esta ofensiva".

El ministro quiso lanzar "un mensaje de confianza, porque la gente que constituye este comando será localizada, detenida y juzgada, e irá a parar a la cárcel". Tras indicar que "estamos ante una escalada de la mafia del crimen de ETA y de los que les apoyan políticamente", García Vargas dijo que "esta vez han sido dos hombres buenos los que han muerto, dos músicos militares que no podían constituir un objetivo militar, ni político, ni policial en la terminología que esta gente usa".

Caras serias en la banda, formada frente a la capilla. Aguardaban a que llegaran los furgones que transportaban los féretros. Hacía frío, y mientras esperaban algunos de los soldados de reemplazo comentaban que los suboficiales asesinados eran "dos buenas personas, que rara vez arrestaban a nadie". Los coches llegaron, y algunos militares músicos no pudieron evitar las lágrimas.

La banda entró en la iglesia. En su homilía, el abispo auxiliar, Carles Soler, dijo que "los asesinos, con su odio irracional, se degradan a sí mismos, reniegan de su dignidad humana", y agregó que "no hay palabras para condenar crímenes tan espantosos".

Al concluir el oficio, la banda volvió a formar en el exterior, y tocó mientras se despedía el duelo. Los familiares no pudieron reprimir el dolor, ni los miembros de la banda alguna nota fuera de la melodía mientras los féretros eran introducidos en los furgones que los trasladaron hasta el camposanto. La música cesó y dejó paso a las palabras, a las reacciones, como las expresadas por el ministro de Defensa.

El Ayuntamiento de Barcelona ha publicado 2.500 carteles con el lema "Contra la por, sensa por", en los que se incluyen las fotos de los etarras del comando itinerante y se solicita la colaboración ciudadana, pidiendo a los barceloneses que si tienen datos que permitan localizar a los terroristas llamen al número 301 44 33. Los pasquines serán distribuidos por toda la ciudad. El consistorio ha decidido constituirse en acusación particular en todos los juicios por atentados cometidos en Barcelona.

Ferran Cardenal, gobernador civil de Barcelona, declaró que los atentados no influirán en la seguridad de los Juegos Olímpicos. Cardenal dijo que se siguen todas las hipótesis. Según fuentes próximas a las pesquisas, existen algunas pistas fiables que pueden llevar a la detención del comando. Uno de los principales esfuerzos es identificar a los dos autores del crimen de ayer, ya que no existe la absoluta certeza de qué etarras fueron. Las líneas de trabajo policial son que se trata de un solo comando itinerante cuyos miembros actúan en Barcelona, Valencia y Zaragoza y que cuenta por lo menos con cuatro integrantes: José Luis Urrusolo, Idoia López, Juan Jesús Narváez y un hombre aún por identificar, que posiblemente es uno de los que actuó el jueves en Barcelona. Disponen, según los mismos argumentos, de poca infraestructura en Cataluña, pero gran movilidad.

Las armas utilizadas en el atentado del jueves fueron un subfusil y una pistola. En los otros asesinatos del comando itinerante sólo se emplearon pistolas. Según el informe forense, el brigada Virgilio Mas Navarro recibió ocho impactos, uno de ellos en el corazón, mortal de necesidad; y el sargento primero Juan Antonio Querol Queralt dieciséis proyectiles, tres en la cabeza. Además, Querol fue rematado de un tiro a bocajarro. ●

El ministro pide "calma y tranquilidad" a los mandos en una reunión en Capitanía

XAVIER RIUS

BARCELONA. – El ministro de Defensa, Julián García Vargas, se reunió ayer con mandos militares a los que "manifestó –según una nota oficial difundida anoche por Capitanía– que en beneficio del mejor servicio a España, deben continuar la actitud de calma y tranquilidad que siempre han manifestado las FF.AA. ante atentados terroristas, que pretenden conseguir un chantaje a la sociedad española, ante el que en ningún modo se va a caer".

García Vargas expresó, tras la muerte de tres de sus miembros en Barcelona en una semana, el apoyo del Gobierno a las FF.AA. y afirmó que "aún sabiendo que los cuadros de mando respetan las normas de seguridad dadas dentro de los límites que sus funciones permiten, tienen que extremar todo tipo de medidas de seguridad". El encuentro tuvo lugar en el edificio de Capitanía General tras el funeral por los dos suboficiales asesinados.

Asistieron el jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, Ramón Porgueres, el general jefe de la Región Militar Pirenaico Oriental, Ricardo Marzo, los jefes del Sector Aéreo y Naval, y el general jefe de la Cuarta Zona de la Guardia Civil, además de numerosos jefes y oficiales de los tres ejércitos. La escalada terrorista –según alguno de los asistentes– ha incrementado un sentimiento de indefensión en amplios sectores de las Fuerzas Armadas ante una eventual ineficacia de las medidas de autoprotección. ●

OPINIÓN

El chantaje insoportable

■ LOS SUCESIVOS crímenes de ETA fuerzan a retrotraerse a los tiempos –doce o catorce años atrás– en los que la democracia misma y su continuidad parecía pender de la bestialidad etarra. En esta ocasión, tras una sucesión tan disparatada de crímenes indiscriminados, el presidente González ha hablado de niveles de degradación insoportables, por parte de los asesinos, y ha interpretado lo que parece su objetivo concretísimo: chantajear al Estado.

La degradación de los asesinos y el propósito de "matar cuanto sea posible" parecen evidentes y la finalidad no es otra que hacerse valer y forzar alguna clase de negociación "en el crucial 92", precisamente desde la creencia de que la presión popular y la de imagen exterior sobre el Gobierno, por causa de los crímenes, llegará a hacerse insufrible. Es lo que González define como chantaje al Estado.

Sistemáticamente, en los medios próximos a la banda armada, se ha dicho que el Gobierno mantenía alguna clase de contacto con la dirección etarra, al mismo tiempo que se reclamaba con igual insistencia, y de manera paradójica, el desarrollo de negociaciones. El Gobierno, sin embargo, siempre reiteró que no había contacto ni nada que negociar, salvo la entrega de las armas y el final de la banda. Pero los etarras consideran que la resistencia "de Madrid" puede empezar a ceder si la sangre derramada llega a determinados niveles: en ese punto nos encontramos.

La finalidad de los etarras no es otra que forzar alguna clase de negociación "en el crucial 92"

La colaboración que el PP reclama a Francia debiera ser un punto más en el esfuerzo para frenar el indudable deterioro que causa cada asesinato en la sociedad. Mayor exigencia inmediata, en cambio, tienen las fuerzas de seguridad, junto con la colaboración ciudadana.

JOSÉ CAVERO